

El objeto *juventud* en la II Conferencia de la OIJ

Entre la condena y el reclamo de participación

Lorena Natalia Plesnicar¹

Resumen

En este escrito proponemos analizar cómo se construye discursivamente el objeto juventud en la II Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Juventud en Iberoamérica que fue emitida durante la reunión desarrollada en el año 1988 en la ciudad de Buenos Aires.

El análisis del documento muestra que en él se configura el objeto juventud desde una constante tensión: por un lado, se apuesta a su definición desde una clave sectorial y, por el otro, desde una clave pública. Se incluye en nuestro abordaje, además, una indagación inicial sobre el ingreso de las mujeres jóvenes en el discurso de las declaraciones.

La perspectiva metodológica elegida sitúa el escrito entre aquellas investigaciones que, desde las distintas disciplinas, acuden al análisis crítico del discurso (ACD) como estrategia en la producción de conocimiento social y, específicamente, aquí se recurre al análisis histórico del discurso.

Palabras claves:

Juventud- discurso- mujeres jóvenes- conferencia- análisis del discurso

Abstract:

The aim of this paper is the analysis of how the object youth is constructed at the II Intergovernmental Lecture on Policies on Youth in Spanish-speaking countries which was issued during the meeting in Buenos Aires in 1988.

The analysis of the statement shows that the object youth is made up from a constant tension: on one side, it is defined from a sectoral clue and, on the other, from a public clue. In our approach, there is an initial quest on the entering of women into de discourse of the statement.

The methodological perspective refers to those investigations which, through different disciplines, make use of the critical analysis of discourse (CAD) as a strategy in the production of social knowledge and, specifically, the historical analysis of discourse.

Key Words:

Youth – discourse – young women – lecture – analysis of discourse

¹ Instituto para el Estudio de la Educación, el Lenguaje y la Sociedad
(Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional de La Pampa)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Email: lorena.plesnicar@speedy.com.ar

Presentación

En las últimas décadas, la juventud como objeto de estudio se instaló en la agenda de investigación de grupos académicos en varios países de América Latina. En este marco, se produjeron avances que abrevan en diversas tradiciones teóricas, metodológicas y epistemológicas. En nuestro país, y a pesar de las dificultades propias de hacer ciencia en la periferia (Cueto: 1989), y especialmente ciencia social, se advierte el aumento del número de tesis de licenciatura, de maestría y de doctorado que se abocan a la multiplicidad de temas que se derivan de las preocupaciones e intereses de los intelectuales sobre el t pico juventud.

En efecto, este artículo se produce como avance inicial de la tesis “La construcción discursiva del conocimiento sobre la juventud y su educación en documentos de redes y organismos relacionados con América Latina (1980-2000)” que se desarrolla en el marco del programa de Doctorado en Ciencias Sociales que se dicta en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).²

Específicamente, en este escrito proponemos analizar cómo se construye discursivamente el objeto juventud en la II Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Juventud en Iberoamérica que fue emitida durante la reunión desarrollada en el año 1988 en la ciudad de Buenos Aires.³ Hasta la fecha se desarrollaron las siguientes conferencias: Madrid (1987), Buenos Aires (1988), San José (1989), Quito (1990), Santiago de Chile (1991), Sevilla (1992), Punta del Este (1994), Buenos Aires (1996), Lisboa (1998), Panamá (2000), Salamanca (2002), Guadalajara (2004), La Habana (2006) y Caracas (2008).⁴ El estudio de este tipo de documentos se justifica principalmente por su procedencia desde un portavoz legitimado en el tema, en este caso, la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ)⁵ y también por una cantidad de vectores sociales, políticos y

² El proyecto es dirigido por la Dra. Dora Barrancos (UBA-Conicet) y co-dirigido por la Dra. Graciela Nélida Salto (UNLPam-Conicet).

³ Una versión anterior de este escrito se presentó en la ponencia “La juventud como condena en la II Conferencia Iberoamericana sobre el tema” leída en las II Jornadas de Doctorado en Ciencias Sociales desarrolladas los días 20 y 21 de noviembre de 2008 en Flacso-Argentina.

⁴ Los documentos de las conferencias —excepto el de la sexta— est n disponibles en el sitio de la OIJ www.oij.org/conferencias.php

⁵ Sólo para hacer una breve mención histórica de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) cabe señalar que fue en la VI Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, celebrada en 1992 en Sevilla, que se acordó iniciar un proceso de institucionalización de este foro de diálogo, concertación y cooperación en materia de juventud. El Presidente de dicha Conferencia, suscribió un Acuerdo de Cooperación con el Secretario General de la Organización de Estados

culturales que confluyen, articulan y otorgan validez intra y extratextual a este tipo de objetos discursivos.

El texto de la conferencia tiene una extensión de 1517 palabras y se organiza en los siguientes apartados: Conclusiones (referidas a la I Conferencia), Introducción y Aspecto Institucional. Por último, se presentan cuatro Resoluciones, todas muy breves.

El análisis del documento muestra que en él se configura el objeto juventud desde una constante tensión: por un lado, se apuesta a su definición desde una clave sectorial y, por el otro, desde una clave pública. Se incluye en nuestro abordaje, además, una indagación inicial sobre el ingreso de las mujeres jóvenes en el discurso de las declaraciones ya que, desde una perspectiva de género, se hace necesario “a) reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, en general favorables a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres; b) que estas relaciones han sido constituidas social e históricamente y son constitutivas de las personas, y c) que atraviesan todo el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, con las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión” (Gamba, 2007: 120).

Para finalizar esta presentación, la perspectiva metodológica elegida sitúa el escrito entre aquellas investigaciones que, desde las distintas disciplinas, acuden al análisis crítico del discurso (ACD) como estrategia en la producción de conocimiento social. Más allá de que pueden sealarse diferencias en cuanto a las posibilidades y límites que esta orientación ofrece y, de las diversas perspectivas o modelos desarrollados (Van Dijk, 2005), aquí se recurre al análisis histórico del discurso (Fairclough, 2003; Wodak, 2003).

Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (O.E.I.) y, en ese hecho se crea la O.I.J. en calidad de organismo internacional asociado al anterior pero dotado de plena autonomía orgánica, funcional y financiera. Dos años más tarde, durante la realización de la VII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, en Punta del Este se aprobaron los Estatutos de la O.I.J. que establecen sus normas de funcionamiento. Dos años más tarde, en 1996, en Buenos Aires se suscribió el documento que crea formalmente la Organización Iberoamericana de Juventud.

Actualmente la OIJ reúne a representantes de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Para mayor información sobre la OIJ puede consultarse el sitio: www.oij.org

La investigación sobre los discursos acerca de la juventud

Como anticipamos, el trabajo se inscribe en el conjunto de investigaciones actuales que se preocupan e interesan por la categorización discursiva juventud en diferentes espacios o ámbitos.

Sólo a modo de reseña de dichos aportes, cabe decir que en ellos puede distinguirse una línea de abordaje relacionada con el estudio de las representaciones que transmiten los medios de comunicación sobre los jóvenes. En esta perspectiva, pueden sealarse, entre otras, las investigaciones de Florencia Saintout (2006), Ana Wortman (1996) y de Viviana Molinari (2004). Mientras Saintout analizó los discursos mediáticos sobre la juventud, Wortman estudi  los jóvenes y los programas televisivos que los representan en la Argentina de 1990. Por su parte, Molinari indagó las características que el discurso publicitario toma y legitima lo juvenil.

Por otra parte, la juventud en los discursos sociales también encuentra distintos abordajes. Así, Mariana Chávez (2005) realizó entre los años 1998 y 2004 una investigación sobre las representaciones y discursos vigentes acerca de los y las jóvenes en la Argentina urbana contemporánea. Según Chávez las miradas hegemónicas sobre la juventud responden a los modelos jurídico y represivo del poder.

Asimismo pueden citarse aquí, entre otros, los trabajos de los últimos años de Rosana Reguillo (2005) y de Carlos Monsiváis (2005). En el caso de Reguillo estudi  cómo son presentados los sectores juveniles, especialmente los que viven en condiciones de exclusión social producida por el neoliberalismo, a través de la revisión de notas y reportajes de prensa tanto estadounidenses como latinoamericanos. Por su parte, Monsiváis analizó el discurso de las Secretarías de Estado, en especial las de Educación y Trabajo sobre los jóvenes de México y América Latina. Sin embargo, ni Reguillo ni Monsiváis problematizan los límites de la verosimilitud de los discursos y sus posibles efectos.

El informe final del proyecto de investigación "Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia, 1985-2003" desarrollado por el Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central (Antioquia) con el financiamiento del Programa presidencial Colombia Joven, la Agencia de Cooperación Alemana GTZ y UNICEF Colombia es otra de las producciones que comparte el interés por la producción sobre la juventud. El objetivo del trabajo fue indagar sobre el conocimiento producido por instancias estatales, la academia y las ONGs sobre los/as jóvenes. Según este estudio

aunque pueden identificarse variadas representaciones de lo juvenil, abundan en las investigaciones las estigmatizaciones y los estereotipos.

Juventud y discurso académico también ha sido un tema estudiado en los últimos años, tanto desde ámbitos nacionales distintos como desde miradas, disciplinas y metodologías de investigación diferentes. En México, y principalmente desde un enfoque de género Lidia Alpizar y Marina Bernal (2003) investigaron cómo se construye el discurso sobre la construcción de la juventud desde la academia en tanto que ésta se constituye en uno de los espacios más reconocidos por la legitimidad del discurso que produce. Según las autoras las diversas perspectivas teóricas de aproximación a la juventud pueden caracterizarse como homogeneizantes, estigmatizantes, invisibilizadoras de las mujeres jóvenes, desvalorizantes de lo femenino, adultocéntricas y negadoras de la subjetividad que quien investiga.

En síntesis, las representaciones de los y las jóvenes tanto en medios de comunicación masiva (la radio, la televisión, los periódicos, etc.) como en otros ámbitos (en la academia, en las Organizaciones No Gubernamentales, en instituciones públicas y privadas, por ejemplo) ha sido abordado ya desde disciplinas y también desde enfoques teóricos y metodológicos diversos. Investigaciones y estudios que reconocen su origen en tradiciones teóricas más cercanas a la psicología o más próximas a la sociología se desarrollaron principalmente durante las últimas décadas en América Latina, en general, y con especiales diferencias en los diferentes centros urbanos del continente. Asimismo, en nuestro país pueden encontrarse algunos trabajos que recuperan las perspectivas de los desarrollados en el contexto latinoamericano.

Es a partir de estos antecedentes, que propusimos nuestro estudio sobre la construcción discursiva de la juventud desde una perspectiva de género en las Conferencias de la OIJ, un problema investigativo no abordado. A continuación, y tal como planteamos en la presentación, iniciamos el análisis de de la II Conferencia.

Juventud y pueblo: definiciones en tensión

Tal como se expresara en la Primera Conferencia reunida en Madrid en 1987, existen condicionamientos que afectan seriamente a los jóvenes de Iberoamérica más allá del desarrollo de las Políticas gubernamentales de Juventud.

Así, un orden económico internacional injusto coloca a los pueblos latinoamericanos en una situación de atraso y marginación que agravan

los problemas ya denunciados⁶ en 1987 alejando la posibilidad de dar iguales oportunidades a todos los habitantes para el acceso a los derechos elementales a la salud, educación, vivienda digna, trabajo, alimentación, vestimenta y recreación (II Conferencia: 1)

Estos son los primeros párrafos que se presentan en el documento de la Conferencia y hacen alusión a las características del contexto internacional de fines de la década de 1980. De la lectura del fragmento surgen varias líneas de análisis. En principio, puede mencionarse la ambigüedad en la descripción general de este contexto ya que, mediante expresiones tales como “un orden internacional injusto”, “existen condicionamientos”, se diluyen o minimizan las notas políticas, económicas, históricas, entre otras, que podrían especificar la situación del continente en sus dimensiones particulares.

Esta caracterización atemporal y ahistórica se construye en relación con la juventud y, en esta operación, se la desvincula de otros grupos o sectores — según la perspectiva teórica que se desee adoptar—. Asimismo se omiten los presupuestos cognitivos y sociales que intervienen en dichas clasificaciones.

También es importante tomar como objeto de este análisis inicial la apelación a criterios geopolíticos. El texto hace mencisi n a “los jóvenes de Iberoamérica” y a “los pueblos latinoamericanos”⁷ y, en este punto, coincidimos en no pensar Iberoamérica ni América Latina como entidades geográficas sino como

⁶ En la I Conferencia Iberoamericana de Juventud se enunci  la situación del siguiente modo: “Entre otros los problemas de marginación, migración, desempleo, drogadicción, prostitución, delincuencia, dificultades de acceso a la educación y de ejercer el derecho a disfrutar de una recreación adecuada son un común denominador que de manera constante se expresa en la realidad cotidiana de nuestros jóvenes” (1987: 1). El análisis de este documento fue presentado en la ponencia “De los problemas de la juventud a la juventud como problema en la I Conferencia Iberoamericana sobre este tema” leída en la I Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventud realizada en el año 2007 en La Plata.

⁷ La discusión sobre la existencia de América Latina —y con ella de lo latinoamericano— alcanza varias disciplinas. En el marco de los estudios antropológicos, en el año 1976 Darcy Ribeiro afirmaba: “ Existe una América Latina? No puede haber duda que sí existe. Profundicemos, sin embargo, su verdadera significación. En el plano lingüístico-cultural nosotros los latinoamericanos, constituimos una categoría quizás tan poco homogénea como el mundo neobrit nico de los pueblos que hablan predominantemente el inglés. Esto puede parecer insuficiente para los que hablan de América Latina como una entidad concreta, uniforme y actuante, olvidándose de que dentro de esta categoría est n incluidos, entre otros, los brasileños, los argentinos, los mexicanos, los haitianos y la intrusión francesa del Canadá, debido a su uniformidad esencial de los neolatinos. Es decir, pueblos tan diferenciados uno de los otros como los norteamericanos lo son de los australianos y de los *africaneer*, por ejemplo. La simple enumeración muestra la amplitud de las dos categorías y su escasa utilidad” (las itálicas pertenecen al original) (en Arencibia Huidobro, 155)

construcciones históricamente datadas.⁸ Como recuerda Walter Mignolo en un trabajo reciente desde el paradigma de los estudios decoloniales, la idea de América Latina se extendió en el siglo XIX en estrecha relación con la idea de occidentalismo y ella misma “soporta —incluso en su propio nombre— el peso de la ideología imperial (española, portuguesa y francesa)” (2007: 166). Por esta razón, la diferencia entre “jóvenes Iberoamericanos” y “pueblos latinoamericanos” implicaría más connotaciones que la simple alternancia entre uno u otro gentilicio. En primera instancia, parecería establecerse una nítida delimitación entre el objeto de la reunión que s  será Iberoamericano (la juventud) y, por otro, un ámbito no propicio para la juventud: los pueblos latinoamericanos, ya no  beros. Con lo cual, se produce una peculiar reducción geopolítica del llamado problema de la juventud.

Por otra parte, “existen varios condicionamientos que afectan seriamente a los jóvenes de Iberoamérica”, hace referencia a un sujeto único y universal omitiendo las posibles transversalizaciones de etnia, clase, religión, género, entre otras, que configuran las identidades de los sujetos. De este modo, el enunciado nos remite al mito de juventud homog nea⁹ (Braslavsky, 1986) y, con él se reafirma la representación de los y las jóvenes desgajados de la trama social y cultural.

Tampoco se explicitan cuáles son esos condicionamientos que los afectan. El enunciado reproduce sin muchos cambios la ampliamente difundida teoría del reflejo. En el escrito del año 1877 de Federico Engels, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, ya se exponía este esquema argumentativo en estrecha relación con su concepción materialista de la historia¹⁰ que, a muy *grosso modo*,

⁸ Esta perspectiva ha sido ampliamente desarrollada en las ciencias sociales. En este punto, pueden consultarse los aportes de Abellán (1972), Dussel (1973b), Ardao (1986), Roig (1994), entre muchos otros.

⁹ Cecilia Braslavsky en el texto “La juventud argentina: informe de situación” organiza una clasificación de los discursos la juventud explicando que el mito de la juventud homogénea es un mecanismo por el cual se identifica a todos los jóvenes con algunos de ellos. Apela a los colores para explicar metafóricamente la juventud dorada, la juventud gris y la juventud blanca.

¹⁰ Para Engels, “La concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción, y tras ella el cambio de sus productos, es la base de todo orden social; de que en todas las sociedades que desfilan por la historia, la distribución de los productos, y junto a ella la división social de los hombres en clases o estamentos, es determinada por lo que la sociedad produce y cómo lo produce y por el modo de cambiar sus productos. Según eso, las últimas causas de todos los cambios sociales y de todas las revoluciones políticas no deben buscarse en las cabezas de los hombres ni en la idea que ellos se forjen de la verdad eterna ni de

puede simplificarse diciendo que la estructura económica impacta directamente sobre la constitución de la sociedad —y, en nuestro caso, sobre la juventud— sin hacer alusión, por ejemplo, a las distintas mediaciones posibles de ser identificadas all .

En la afirmación “Un orden económico internacional injusto coloca a los pueblos latinoamericanos en una situación de atraso y marginación”, el uso de la expresión “pueblos latinoamericanos” permite a pensar la categoría pueblo en el marco de la teoría política.¹¹ Sin pretender hacer un *racconto* histórico del uso de dicho término,¹² tal vez la interpretación que más colabora en este análisis es la concepción compartida en determinados ámbitos que explicaba al pueblo como un conjunto social homogéneo.¹³ Esta perspectiva se acerca en algunos aspectos a la configuración de juventud que el texto de la conferencia plantea: del mito del pueblo homogéneo al constructo de la juventud homogénea.

Se caracteriza al pueblo latinoamericano como atrasado y marginado pero esto sólo puede hacerse si se establece un parámetro que señale lo no-atrasado (o avanzado) y lo no-marginado (o integrado).  Cu l es el criterio que opera en

la eterna justicia, sino en las transformaciones operadas en el modo de producción y de cambio; han de buscarse no en la *filosofía*, sino en la *economía* de la época de que se trata” (las cursivas pertenecen al original) (1974:78).

¹¹ Sólo a modo de citar una referencia esquemática de algunos debates puede consultarse el libro *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. All  Jesús Martín-Barbero presenta una sencilla explicación sobre la afirmación romántica de la existencia del pueblo, la concepción anarquista y la negación del marxismo respecto de esta categoría (y reemplaza su uso con el concepto de proletariado).

¹² Para una ampliación de este tema puede consultarse el libro *La razón populista* de Ernesto Laclau. En el primer capítulo del libro, el autor se ocupa de reseñar distintos aportes para señalar las dificultades en otorgar una definición específica al concepto pueblo. La vaguedad, la pluralidad de definiciones, las múltiples determinaciones que se incluyen en el concepto, son algunas de las críticas más salientes que Laclau le atribuye a la literatura sobre el tema. En todo caso, como él bien señala, “el *impasse* que experimenta la teoría política en relación con el populismo está lejos de ser casual, ya que encuentra su raíz en la limitación de las herramientas ontológicas actualmente disponibles para el análisis político” (la itálica pertenece al original) (2005:16).

¹³ Un ejemplo de esta posición puede encontrarse en la definición que Ludovico Incisa de Camerana otorga al concepto pueblo en la entrada Populismo del *Diccionario de Política* de Bobbio, Matteuci y Pasquino. All  expresa: “aquellas fórmulas políticas por las cuales el pueblo, considerado como conjunto social homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos, específicos y permanentes, es fuente principal de inspiración y objeto de constante referencia” (1991: 1247). Para este análisis sólo se retoma la idea de homogeneidad ya que la valoración positiva no est  presente en el texto que analizamos.

estas clasificaciones?  La comparación con los países Europeos?  Con cuáles de ellos? Si tenemos en cuenta que en la OIJ participan España y Portugal, podría sugerirse que no sería en términos de Iberoamérica sino de un conjunto exterior a la región objeto de la conferencia. O bien, que los afectados son los jóvenes de Iberoamérica pero los atrasados son los pueblos latinoamericanos. Esto podría explicarse en tanto estrategia discursiva por medio de la cual se construyen grupos internos y externos mediante el uso de una lógica binaria que, en cierto modo, reproduce las antiguas divisiones del orden colonial. En este caso, como ya lo afirmamos, la oposición se configura entre jóvenes iberoamericanos y pueblos latinoamericanos. A la configuración del pueblo desde la homogeneidad puede sumársele la nota de exclusión, ya que la categoría pueblo no incluiría la de juventud.

La condena como marca

Otro punto de interés para el análisis lo constituyen las marcas que sobre la configuración de juventud devienen de la filosofía de la liberación.¹⁴ En esta línea, el ampliamente difundido libro de Franz Fanon, *Los condenados de la tierra*, ofrece algunas claves para profundizar esta indagación. El texto, si bien describe y denuncia los abusos que históricamente se han producido en la relación de colonos y colonizados en Argelia, presenta una matriz de análisis que, durante varias décadas fue aplicada —con ciertos recaudos teóricos, epistemológicos, históricos— para pensar los impactos del capitalismo en los durante décadas denominados países periféricos, en este caso, los de América Latina.

Por esta razón, y pesar de la distancia temporal del escrito de Fanon con la fecha de emisión de la Conferencia, hay marcas ideológicas que interconectan ambas producciones. Una de ellas, la más explícita, es la utilización del término condena para caracterizar la situación del pueblo. Según Fanon, “En la medida en que el Tercer Mundo está abandonado y condenado a la regresión, o al estancamiento en todo caso, por el ego simo y la inmoralidad de las naciones

¹⁴ Sólo a modo de situar esta referencia, cabe señalar que en América Latina fue en la década de 1970 cuando se instaló la discusión sobre la posibilidad de elaborar una filosofía latinoamericana, y específicamente, desde la introducción del par antitético dependencia-liberación. Algunos de los textos que exponen el derrotero de estas preocupaciones son los de Gutiérrez (1971) y Salazar Bondy (1974) en Perú, Dussel (1973) en la Argentina, Zea (1976) en México, entre otros. Un libro de los últimos años que analiza la teoría de la dependencia, la teología y la filosofía de la liberación es *Pensamiento de Nuestra América. Autorreflexiones y propuestas* de Roberto Fernández Retamar (2006).

occidentales, los pueblos subdesarrollados decidirán evolucionar en autarquía colectiva” (1974: 96).

Un ejemplo en la Conferencia:

La intervención externa a través de imposiciones económicas o políticas bajo pretexto de condenar a un gobierno, condenan a los pueblos, particularmente a los jóvenes anulando sus posibilidades de participación en la construcción de su propio destino como en el caso actual del pueblo panameño (II Conferencia: 1).

De nuevo, ahistoricidad en la descripción del contexto político y económico que, por la referencia a Panamá —y por el año en que se emitió la conferencia—, podría resumirse sucintamente con la mención a la dictadura, la crisis política, el narcotráfico y la guerra del mencionado país con Estados Unidos.¹⁵

“Pueblos jóvenes” —en el que se incluye el pueblo panameño— aparece como categoría implícita en el fragmento y actualiza, en cierto modo, la otrora referencia de viejo mundo y nuevo mundo que organizaba los anclajes de la historiografía eurocéntrica.

La incorporación de este tipo de estrategias de oposición colabora en la creación de determinadas categorías que intentan ordenar, delimitar, circunscribir el mundo social. En este caso, además de la utilización de pares se producen una serie de deslizamientos, de la condena de un gobierno a la del pueblo y de ésta, a la de pueblos jóvenes. Y, esta interconexión de los tópicos pueblo y condena adquiere mayor significación si se la vincula con la configuración del pueblo latinoamericano antes definido en términos de atrasado y marginado.¹⁶

¹⁵ En el año 1983, Manuel Antonio Noriega, ascendió a comandante en jefe de la Guardia Nacional y transformó la institución armada en las Fuerzas de Defensa de Panamá. A Noriega se lo acusó de narcotraficante y autor del fraude electoral de 1984 lo que, entre otras condiciones, provocó manifestaciones y protestas de la población que fue reprimida por las Fuerzas de Defensa. En mayo de 1989, Noriega anuló los resultados electorales para elecciones presidenciales, en septiembre suspendió la constitución y asumió como jefe del gabinete de guerra. Declaró la guerra a los Estados Unidos, conflicto que finalizó en diciembre del año 1989 cuando Estados Unidos en su invasión a Panamá tomó preso a Noriega, hecho que marcó el final de la dictadura militar en Panamá.

¹⁶ En la entrada Pueblo del *Diccionario de ciencias sociales y políticas*, Augusto Pérez Lindo afirma: “Es interesante destacar el desarrollo de un concepto de pueblo en el teología de la liberación, de gran influencia entre los católicos revolucionarios. El sustrato de la noción pueblo es en este caso el conjunto de las clases y de las personas oprimidas, los pobres, los marginados, los explotados, los perseguidos, forman el ‘pueblo de Dios’. La Historia es vista desde la lectura de los que sufren, desde el testimonio de los que luchan por la liberación” (las comillas pertenecen al original) (1989: 496).

Desde otra perspectiva, advertimos cierta impronta de raigambre religiosa, que colabora en el afianzamiento de una contradicción. Al inicio del fragmento se afirmaba: “La intervención externa (...) condenan a los pueblos, particularmente a los jóvenes anulando sus posibilidades de participación en la construcción de su propio destino”. Es decir, se ponen en un mismo plano dos formas de pensar el futuro. La primera, vinculada con el término participación y, la segunda, con la afirmación de la existencia del destino, un resabio del mesianismo intrínseco a la formación de los Estados liberales. En ambos casos, lo que est  en discusión es la forma de pensar y plantear el futuro de los pueblos jóvenes, y por lo dicho, aparecerán dos opciones. Una, el futuro como logro de deseos o intenciones estrictamente individuales (cierto modo ingenuo, que omite que esas expectativas se procesan en el marco de las posibilidades —o impedimentos— que ofrecen las tramas políticas, económicas, culturales de la época) y, la otra, el futuro en tanto predeterminación de fuerzas naturales o de divinidades.¹⁷

A continuación, otra cita que introduce nuevos elementos que se suman a nuestro argumento sobre la configuración discursiva de la condena en el documento:

Aún hoy permanecen vacíos en esta Conferencia los lugares de países que, como Chile y Paraguay, carecen de gobiernos democráticos condenando a sus pueblos y a sus jóvenes a la privación de derechos esenciales y al ejercicio pleno de la participación ciudadana. Auguramos que rápidamente se den las condiciones para que sus gobiernos puedan sumarse a esta Conferencia (II Conferencia: 1).

Con el uso de una estrategia discursiva de predicación, es decir, un etiquetamiento de desaprobación, específicamente a partir de una atribución valorativa negativa se modifica el origen de la condena que deviene ya no de la injerencia externa sino de la ausencia de gobiernos democráticos.¹⁸ En este marco, las consecuencias se refieren a la ausencia de derechos —caracterizados como esenciales—, y a la participación ciudadana. La idea de ciudadanía aparece

¹⁷ Sobre la relación del puritanismo y el neotomismo en la formación de los Estados, tanto anglo como latinoamericanos, véase el clásico estudio de Richard Morse, *El espejo de Próspero, Un estudio de la dialéctica del Nuevo Mundo*, Buenos Aires, Siglo XXI, [1982] 1999.

¹⁸ En el año de emisión de la Conferencia, Chile y Paraguay eran gobernados por las dictaduras militares de Augusto Pinochet y de Alfredo Stroessner respectivamente.

ligada a una forma de gobierno —democrática—, a la atribución de derechos y al término participación.¹⁹

La condena asume, entonces, un matiz político diferente del caso anterior cuyo origen se ubicaba en un difuso lugar exterior ya que ahora conlleva implícita otra concepción de ciudadanía. En este sentido, debe tenerse presente que, más allá del derrotero teórico que podrá rastrearse sobre la noción de ciudadanía, la misma es una categoría histórica y su contenido empírico es deudor de un conjunto de prácticas y de narrativas imperantes en los distintos escenarios históricos, políticos y culturales que estabilizan algunos de sus sentidos y significados.²⁰

Entonces, si aceptamos la presencia de una matriz ideológica de la condena cabe preguntar:  C mo opera este sesgo ideológico en las prácticas sociales?  Cu les son los mecanismos que contribuyen a su legitimación?  Es posible advertir mediaciones?  Pueden analizarse sus impactos en la construcción de la subjetividad de los y las jóvenes? Aunque las respuestas a estos interrogantes exceden ampliamente el alcance del artículo, será necesario tenerlos presentes en futuros trabajos para ampliar y profundizar algunas de las ideas planteadas en este escrito.

Hasta aquí, la ausencia de participación de la juventud responde a condicionamientos de tipo político, sin embargo, en otras citas, este hecho se explica en términos de lo individual junto a lo social:

La drogadicción constituye desde múltiples aristas un factor determinante que impide la participación social marginando individual y colectivamente a sus víctimas.

Esta Conferencia condena expresamente el narcotráfico e insta a los gobiernos a intensificar las políticas juveniles de prevención del consumo indebido de drogas y a coordinar los esfuerzos de la región.

¹⁹ Queda pendiente, profundizar la indagación sobre las apelaciones a la participación, ya que se utilizan los sintagmas de participación ciudadana y participación social sin precisar sus especificidades. Como ejemplo del uso de este último sintagma, se transcribe la siguiente recomendación del documento: “b) Promover una mayor relación entre los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales y recomendar a los gobiernos el fomento de las Organizaciones No-Gubernamentales -O.N.G.- como medio para lograr una mayor participación social de los jóvenes” (II Conferencia: 2).

²⁰ Sobre este punto puede consultarse el texto de Carlos A. Cullen, *Ciudadanía urbi et orbi. Desventuras de un proceso histórico y desafíos de un problema contemporáneo*, en el que el autor describe, a partir de una indagación de tipo genealógica, el recorrido histórico del concepto ciudadanía y los valores asociados a él.

Esta circunstancia se ve agravada por la existencia de conflictos armados en la región que involucran particularmente a los jóvenes, actores principales de los mismos, con sus secuelas humanas y materiales.

Por ello, apoyamos decididamente todas las iniciativas que por la Paz Centroamericana se impulsan sobre el principio esencial del respeto a la autodeterminación de los pueblos, de la total autonomía de cada uno de los países y el cumplimiento de los Tratados y Convenios internacionales (II Conferencia: 2).

Es decir, la drogadicci n²¹ se erige como condicionante para la participación. Entonces, se instala un desplazamiento respecto de lo antes sealado, ya que aquí se responsabiliza a los sujetos (al punto de sealarlos como víctimas) y no a las condiciones macro o contextuales descritas.²²

En línea directa con lo anterior, puede ubicarse la mención que aparece respecto de los conflictos armados (referidos a Panamá) y la participación de la juventud en ellos. Juventud, drogas y conflictos armados se imbrican en una asociación (o conexión) de significados que será necesario profundizar en tanto podría identificarse con aquellos argumentos que han dado origen a representaciones en las cuales los y las jóvenes aparecen como objeto de sospecha (Reguillo: 1997).

Como anticipamos en la presentación de la ponencia, el análisis realizado da cuenta de dos posicionamientos que se interconectan en la configuración del objeto juventud:

²¹ Este tema aparece en forma reiterada en el texto, así una de las recomendaciones expresa: “j) Recomendar la atención a las políticas relativas a la prevención del consumo de drogas” (II Conferencia: 3).

²² En una somera revisión de la bibliografía sobre la juventud en la década de 1980 permite observar que juventud y droga fueron temáticas recurrentes tanto en materiales producidos por la investigación social como los elaborados en el marco de instituciones gubernamentales (Doni: 1982, Martínez y Valenzuela: 1986, Escallon y Botero: 1987, Bronfenmajer: 1988).

Sólo a modo ilustrativo de cómo se presentaba la cuestión, cabe citar, por ejemplo, las palabras introductorias de Edelberto Torres-Rivas al libro *Escépticos, narcisos, rebeldes*: “El problema radica en que un porcentaje importante de los castigados por la sociedad, son jóvenes, lo cual revela la existencia de factores criminógenos, deterioro en el control social y en la socialización familiar. Aún más grave por su potencialidad y efectos, es el problema del consumo de drogas, aunque sólo sea por dos razones que se deben mencionar. Uno, por el incremento exponencial en el tr fico, en la oferta y consumo de los últimos diez años. Otro, porque el destinatario de este mercado trágico, de una demanda que crece, son los jóvenes, como lo revelan las experiencias de sociedades próximas a nosotros, donde el público asediado es un público esencialmente joven” (1988: 20).

El objeto juventud en clave sectorial mediante una argumentación pragmática y el señalamiento de actitudes negativas, por ejemplo, el consumo de drogas y la participación en los conflictos armados.

El objeto juventud en clave pública con argumentos que configuran a la juventud desde la matriz ideológica de la condena. A su vez, esa condena asume un matiz político en términos de la relación entre gobiernos dictatoriales y participación ciudadana.

Estos posicionamientos est n en constante tensión, ya que por un lado, se le reclama a la juventud participación pero, a su vez, se atribuye su falta a problemáticas que se declaran juveniles (como la drogadicción, por ejemplo) desvincul ndolas no sólo de otros grupos o sectores sociales sino también de las contingencias históricas de la época.

Como anunciamos en la presentación de la ponencia, a continuación se presenta una indagación inicial sobre el ingreso de las mujeres jóvenes en el discurso.

“La mujer joven” ingresa en la escena...como temática

Si bien es cierto que en los últimos años existe un creciente interés en los estudios sobre mujeres jóvenes en la Argentina y, también en América Latina, en nuestra perspectiva investigativa nos ocupamos de indagar sobre la presencia de ellas en el discurso de los organismos internacionales y, en el caso de este escrito, en una de las Conferencias de la OIJ.²³

²³ La producción de conocimiento sobre mujeres jóvenes en Argentina en particular, y en América Latina en general, es muy amplia y se caracteriza por la heterogeneidad de enfoques teóricos, metodológicos y epistemológicos. Sólo a modo de reseña, cabe decir que en los antecedentes de nuestro proyecto de investigación hemos consultado los trabajos sobre juventud desde una perspectiva de género realizados en los últimos años. Así, recuperamos aquellos que estudian los proyectos de juventud y Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) en América Latina (Bonder: 2008), los que abordan la situación de las mujeres jóvenes en el contexto de las zonas rurales pobres de nuestro país (Garrido: 2006), los que articulan los t picos juventud y género desde la etnografía y la perspectiva materialista de la comunicación y la cultura (Elizalde: 2006, 2005), los preocupados por la educación (Morgade: 2001), los que focalizan en la sexualidad y derechos reproductivos de los adolescentes (Checa: 2008, Villa: 2008), por mencionar sólo alguno de ellos. La revisión realizada daba cuenta de la ausencia de estudios sobre la construcción discursiva de la juventud desde una perspectiva de género en los documentos de redes y organismos relacionados con América Latina (Plesnicar: 2007)

En nuestro análisis partimos del supuesto que la indagación sobre las mujeres jóvenes en el discurso nos remite, en forma directa, a las históricas luchas de las mujeres en la escena internacional.

A inicios de la década del 1970, surgieron en Estados Unidos y en Europa distintos grupos de mujeres preocupadas por analizar y modificar sus lugares en la vida social y política de los distintos países que representaban.

Un hecho muy significativo en esta historia es la declaración de las Naciones Unidas del Año Internacional de la Mujer bajo el *slogan* "Igualdad, Desarrollo y Paz"²⁴ en 1975. Este acontecimiento contribuyó a dar nuevo auge a la mujer —y las mujeres— como objeto de investigación tanto en las agendas de distintos centros de estudios como en movimientos y organismos internacionales no estrictamente reconocidos como agencias académicas.²⁵

Asimismo este suceso potenció la realización de un conjunto de políticas y programas de desarrollo internacionales dirigidos hacia las mujeres. Se asistí de este modo, a una vinculación conceptual de "Mujer" y "Desarrollo" que alcanza su máxima vinculación en el sintagma "Mujer en el Desarrollo" que acu o en los 1970 la Comisión Femenina de la Sociedad para el Desarrollo Internacional (Anzorena: 2008).

En los años 1990, a partir de las críticas a la concepción Mujer en el Desarrollo, los organismos y agencias de cooperación internacional plantearon el enfoque "Género en el Desarrollo" con el argumento de que los problemas afectan diferencialmente a hombres y mujeres.²⁶

Si nos remitimos a las formas enunciativas sobre la juventud que se utilizan en el documento vemos el uso reiterado de expresiones tales como jóvenes de Iberoamérica, los jóvenes y actores juveniles. En estas referencias se invisibiliza a las mujeres jóvenes mediante la referencia a un sujeto universal (Elizalde: 2006). Sin embargo, hay un fragmento del documento de la conferencia, específicamente en el listado de propuestas y recomendaciones, en el que ellas aparecen:

²⁴ Aquí tiene sentido recuperar como dato para tener presente en este análisis que las Naciones Unidas declaran, diez años más tarde (1985), el Año Internacional de la Juventud bajo un lema similar "Participación, Desarrollo, Paz".

²⁵ El lanzamiento del Año Internacional de la Mujer se realizó con una Conferencia Mundial en la Ciudad de México y, dada la convocatoria e importancia que adquirió, pas  a considerarse como Primera Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer. Por otra parte, las Naciones Unidas de la propuesta inicial del Año Internacional de la Mujer pas  a proclamar la Década de Naciones Unidas para la Mujer.

²⁶ En efecto, en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing realizada en 1995 se acuerda la necesidad de incorporar la perspectiva de género en forma transversal a las políticas vinculadas con el desarrollo.

f) Recomendar a los países constituir un grupo de trabajo especial para el seguimiento de las recomendaciones surgidas en las áreas de investigación, salud, educación, participación, y empleo para la planificación y ejecución de políticas para la mujer joven en los organismos ya existentes, tanto de juventud como de mujer, articulándose entre sí para este tema específico e integrar esta temática como una de las áreas específicas de la Red CINDOC (II Conferencia: 2).

En primer lugar, vale detenerse en el sintagma “políticas para la mujer joven”.²⁷ En un texto muy difundido, Teresita De Barbieri (1993) distingue, desde una perspectiva histórica, las líneas de investigación que proponen la inclusión de la perspectiva del género en la producción de conocimiento social, y para ello, reseña las distintas opciones teóricas y metodológicas que cada una de ellas aboga. En ese análisis, De Barbieri expone algunos de los cambios que se han operado en la constitución de estas líneas de investigación. Uno de ellos, ha sido el pasaje del uso de la denominación estudio de la mujer al de estudios de las mujeres, y más allá de las especificidades y de las pujas por la imposición de las denominaciones, hay un punto que colabora en este análisis en particular.

Como asegura De Barbieri, la utilización de la palabra sea desde el singular o desde el plural “no es teóricamente irrelevante, puesto que la mujer hace referencia a una esencia femenina única (el eterno femenino), ahistórica, de raíz a la vez biológica y metafísica. En tanto que las mujeres expresa la diversidad e historicidad de situaciones en que se encuentran las mujeres” (1993: 4). De Barbieri argumenta la necesidad de superar la matriz etnoc trica de los estudios —erigida sobre la esencialidad biológica homogénea— y aboga por la búsqueda de modelos plurales que reconozcan las mujeres en sus diversas y múltiples realidades. Por otro lado, María Luisa Femenías (2002) asegura que el plural también les permite a las mujeres la identificación con un colectivo, sea de clase,

²⁷ El uso del sintagma “mujer joven” en esa época es un aspecto del tema que debiese continuar explor ndose. Sólo a título de ejemplo, puede mencionarse que en el año 1984 se desarrolló en Santiago de Chile un seminario organizado por la CEPAL bajo el nombre “Pensar la Mujer Joven: Problemas y Experiencias Preliminares”. Sin embargo, las investigaciones presentadas en dicho evento fueron publicadas en el libro denominado “*Mujeres jóvenes en América Latina. Aportes para una discusión*”. La importancia de esta publicación ha hecho que se constituya en una referencia obligada en los antecedentes de los estudios de juventud en toda América Latina.

A su vez, y en conexión con la presentación de este apartado del artículo, el texto se inscribe en las acciones impulsadas por la ONU y así se aclara en una de las primeras páginas: “Esta publicación se preparó gracias a la colaboración del Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer”.

de grupo, por nombrar algunos. Estos planteos tienen el propósito de deconstruir la idea de la “mujer joven” para poder pensar en los efectos ideológicos y políticos de dichas enunciaciones sobre todo cuando provienen de enunciadorees hombres que ocupan lugares de poder.

Por otra parte, si avanzamos en la lectura del párrafo antes citado, se expresa “tanto de juventud como de mujer, articulándose entre sí para este tema específico e integrar esta temática como una de las áreas específicas de la Red CINDOC”.²⁸ Aquí cabe recurrir a la historia de los diferentes enfoques de análisis de género que se han desarrollado hasta la actualidad. Específicamente, interesa uno de los primeros de ellos, diseñado en el marco analítico de Harvard ampliamente conocido como marco de los roles de género o marco de análisis de género. Según Eleonor Faur, este enfoque desarrollado hacia mediados de la década del 1980 (es importante señalar la cercanía con el año de la conferencia) “apunt  a demostrar a los planificadores del desarrollo la conveniencia de invertir en las mujeres para mejorar la productividad económica a nivel global” (2007: 21). Más allá de las limitaciones o posibilidades teóricas que se le adjudican a este enfoque, s  es claro que las pretensiones que lo sustentan, coinciden con las intenciones que arguyen los participantes de la conferencia en el fragmento puesto a discusión.

Otro eje de interés es cómo se construye en el discurso la identidad de las mujeres jóvenes, ya que ésta se configura desde la supuesta “articulación” de las matrices: una desde la categoría de joven y, la otra, desde la condición (situación, experiencia, según el enclave teórico que se asuma) de mujer. Esto resulta sumamente problemático precisamente en un documento en el que se construye el objeto juventud mediante estrategias discursivas que apelan a una matriz ideológica de condena en estrecha relación con la configuración de la región latinoamericana como marginada y atrasada.

Entonces, si lleváramos al extremo las ideas hasta aquí planteadas, esto es que el discurso configura a la juventud como condena,  c mo operaría esa condena en las mujeres jóvenes?  Asumir a características o rasgos particulares?  Cu les son las especificidades atribuidas sólo a la categoría mujer que identificaría a las jóvenes mujeres?  Cu les son las especificidades que se les asignan específicamente a las jóvenes (como mujeres o como sujetos femeninos) y no a los jóvenes (como varones o como sujetos masculinos)?

²⁸ CINDOC es la sigla correspondiente al Centro de Información y Documentación de la OIJ. Es un servicio de documentación e información especializado en temas de juventud que reúne documentos, publicaciones e investigaciones de todos los países iberoamericanos.

Estas preguntas son un intento de iniciar una aproximación a una de las tantas formas que la cultura utiliza para dar legitimidad (y también institucionalizar) las supuestas diferencias entre hombres y mujeres —y, en este caso, jóvenes además— apelando para ello a recursos y estrategias discursivas específicas. Por ahora, sólo sabemos que, como el subtítulo del apartado anticipa, el discurso hace ingresar a las mujeres jóvenes como temática, y esto nos posiciona ante la emergencia de la joven —o las jóvenes— en el discurso oficial de la OIJ.

Bibliografía

- Abellán, J. L. (1972). *La idea de América: origen y evolución*. Madrid: Istmo.
- Alpízar, L. y Bernal, M. (2003). *La construcción social de las juventudes*.  ltima Década, N  19, pp. 1-21. Viña del Mar: CIDPA.
- Anderson, B. (1993) [1983]. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Anzorena, C. (2008). *Los derechos de las mujeres en el escenario internacional. Medio siglo de debates y paradojas*. En Ciriza, A. (Comp.) *Intervenciones sobre ciudadanía de mujeres, política y memoria. Perspectivas subalternas* (pp. 165-188). Buenos Aires: Feminaria.
- Ardao, A. (1993) [1986]. *Panamericanismo e latinoamericanismo*. En Zea, L (Coord.) *América Latina en sus ideas* (pp. 157-171). México: Siglo XXI.
- Arencibia Huidobro, Y. (1978) *La idea contemporánea de América Latina*. En *América Latina y el Caribe: identidad y pluralismo*. Culturas (pp. 139-165). Unesco (V), 3.
- Bonder, G. (2008). *Juventud, género y TIC: imaginarios en la construcción de la sociedad de la información en América Latina*. En *Arbor* VCLXXXIV, N  733, pp. 917-934. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bobbio, N.; Matteucci, N. y Pasquino, G. (Dirs.) (1991). *Diccionario de Política*. (7  Ed. Vol. I y II). México: Siglo XX.
- Braslavsky, C. (1986). *La juventud argentina: informe de situación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Bronfenmajer, G. (1988). *Juventud y sociedad en Venezuela*. En Torres-Rivas, E y otros. *Escépticos, rebeldes, narcisos: seis estudios sobre la juventud* (pp. 25-99). San José: FLACSO, CEPAL.
- CEPAL. (1985). *Mujeres Jóvenes en América Latina. Aportes para una discusión*. Montevideo: Arca. Foro Juvenil.
- Chávez, M. (2005). *Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*.  ltima Década, N  23, pp. 9-32. Valparaíso: CIDPA.

- Checa, S. (2008) [2003]. *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Cueto, M. (1989). *Excelencia científica en la periferia*. Lima: Grade.
- Cullen, C. A. (2007). *Ciudadanía urbi et orbi. Desventuras de un concepto histórico y desafíos de un problema contemporáneo*. En Cullen, C. A. (Comp.). *El malestar en la ciudadanía* (pp. 17-42). Buenos Aires: Stella-La Crujía.
- De Barbieri, T. (1993). *Sobre la categoría de género. Una introducción teórica-metodológica*. Revista Debates en Sociología N  18, pp. 1-19. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Di Tella, T. S.; Gajardo, P.; Gamba, S. y Chumbita, H. (1989) (Coord.). *Diccionario de ciencias políticas y sociales*. Buenos Aires: Puntosur.
- Donis, V. R. de (1982). *Informe de los resultados del proyecto Ficha-Registro*. Caracas: Comisión Contra el Uso Indebido de Drogas (CCUID).
- Dussel, E. (1973a). *Para una  tica de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- _____. (1973b). *América Latina, dependencia y liberación*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.
- Elizalde, S. (2005). *La otra mitad. Retórica de la "peligrosidad" juvenil. Un análisis desde el género*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires, Mimeo.
- _____. (2006). *El androcentrismo en los estudios de juventud: efectos ideológicos y aperturas posibles*. *Ultima Década*, Año 14, N  25, pp. 91-110. Valparaíso: CIPDA.
- Escallon, E. y Botero, J. J (1987). *Manual de prevención integral: Una respuesta a la drogadicción y otros problemas*. Bogotá: División de Capacitación del Ministerio de Educación Nacional.
- Escobar Cajamarca, M. R. (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia, 1985-2003*. Colombia: Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central.
- Engels, F. (1974). *Del socialismo utópico al socialismo científico. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Buenos Aires: Polémica.
- Fairclough, N. (2003). *El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales*. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 179-203). Barcelona: Gedisa.
- Fanon, F. (1974) [1961]. *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Retamar, R. (2006). *Pensamiento de Nuestra América. Autorreflexiones y propuestas*. Buenos Aires: CLACSO.

- Gamba, S. B. (2007) (Coord.). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Biblos.
- Garrido, B. H. (2006). *Mujeres y trabajo en el área de Trancas (Provincia de Tucumán)*. Cuadernos FHyCS-UNJu Nº 31, pp. 209-230. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Gutiérrez, G. (1971). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones.
- Halperin Donghi, T. (1997) [1969]. *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires: Alianza.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. [1987] (1993). *De los medios a las mediaciones*. México: Editorial Gustavo Gili.
- Martínez, J. y Valenzuela, E. (1986). *Juventud chilena y exclusión social*. En Revista de la CEPAL Nº 29, pp. 95-107.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.
- Molinari, V. (2004). *Juventud & Publicidad*. Asoc. En Wortman, A. (Comp.). *Imágenes publicitarias/nuevos burgueses* (pp. 107-135). Buenos Aires: Prometeo.
- Monsiváis, C. (2005). *Tú, joven, finge que crees en mis ofrecimientos, y yo, estado, fingiré que algo te ofrezco*. Nueva Sociedad, Nº 200, pp. 127-140. Venezuela: F&G Editores.
- Morgade, G. (2001). *Aprender a ser mujer, aprender a ser varón*. Relaciones de género y educación. Esbozo de un programa de acción. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Morse, R. (1999) [1982]. *El espejo de Próspero. Un estudio de la dialéctica del Nuevo Mundo*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Plesnicar, L. (2007). *Discursos sobre la juventud: perspectivas desde la dimensión de género*. Ponencia leída en las XVIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Publicación en CD ISSN 1669-7030.
- Reguillo, R. (2005). *La mara: contingencia y afiliación en el exceso*. Nueva Sociedad, Nº 200, pp. 70-84. Venezuela: F&G Editores.
- _____. (1997). *Jóvenes: la construcción del enemigo*. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación Nº 60. Consultada el 20 de febrero de 2009 en <http://www.comunica.org/chasqui/reguillo.htm>
- Roig, A. A. (1994). *El pensamiento latinoamericano y su aventura* (I). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Saintout, F. (2006). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*. La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

- Salazar Bondy, A. (1974). *Filosofía de la dominación y filosofía de la liberación*. En VV.AA, *América Latina: Filosofía y liberación*. Buenos Aires: Bonum.
- Torres-Rivas, E y otros. (1988). *Escépticos, rebeldes, narcisos: seis estudios sobre la juventud*. San José: FLACSO, CEPAL.
- Van Dijk, T. A. (Comp.) (2005) [2000]. *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el Discurso I*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (Comp.) (2005) [2000]. *El discurso como interacción social. Una introducción multidisciplinar. Estudios sobre el discurso II*. Barcelona: Gedisa.
- Villa, A. (2008). *Cuerpo, sexualidad y socialización. Intervenciones en investigaciones en salud y educación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Wodak, R. (2003). *El enfoque histórico del discurso*. En Wodak, R. y M. Meyer (Comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 101-142). Barcelona: Gedisa.
- Wortman, A. (1996). *Televisión e imaginarios sociales: los programas juveniles*. En M. Margulis (Edit.) *La juventud es más que una palabra* (pp. 103-132). Buenos Aires: Biblos.
- Zea, L. (1976). *El pensamiento latinoamericano*. Barcelona: Ariel.